

# avancee



PERIÓDICO INDEPENDIENTE AL SERVICIO DEL ENGRANDECIMIENTO DE ESPAÑA



20 cts.

DON ALEJANDRO LERROUX, EL GRAN CAUDILLO DE LA DEMOCRACIA ESPAÑOLA, Y NUESTRO DIRECTOR DON CRISTÓBAL RUIZ GIL, EN REITERADAS OCASIONES, HAN MANTENIDO DIÁLOGOS SOBRE EXTREMOS QUE AFECTAN VIVAMENTE AL PRESENTE Y PORVENIR DE ESPAÑA. ¡UN ELEVADO CAMBIO DE IMPRESIONES ACERCA DE LOS MEDIOS MÁS CONVENIENTES PARA ENGRANDECER A ESPAÑA CON LA REPÚBLICA! EN UNA DE ESTAS ENTREVISTAS, EL FOTÓGRAFO HA SORPRENDIDO A AMBAS PERSONALIDADES. - Foto Portillo.

20 cts.



# María Isabel

Todos los días

## La diosa ríe

De Carlos Arniches

¡Gran éxito!

---

# Martín

¡Éxito bomba! de

## Los Caracoles

---

# Comedia

¿Quiere usted pasar el rato agradablemente?

**Vea LA OCA**

Éxito enorme de Muñoz Seca y Pérez Fernández





# AVANCE



PERIÓDICO INDEPENDIENTE AL SERVICIO DEL ENGR. NDECIMIENTO DE ESPAÑA

Redacción y Administración:

Plaza de Canalejas, número 6  
Teléfono núm. 95381

DIRECTOR - PROPIETARIO:

Cristóbal Ruiz Gil

Precios de suscripción:

Madrid, tres. .... Ptas. 4,50  
Provincias, año. .... 12,00  
Número suelto. .... 20 cts.

## Sectarismos que envenenan

# La legalidad del Derecho, invadida por el confusionismo

No deja de ser curioso, aunque dentro de lo deprimente que resulta para la España que piensa y que es consciente de los graves problemas que afectan al desarrollo perturbado de su médula vital, el apreciar, como, con deleznable olvido de estos temas tan primordiales e inaplazables para encajar la marcha progresiva de la vida nacional, determinados elementos que debieran estar disciplinados y alicuotados a contribuir al máximo robustecimiento del Poder público, para que éste pudiese llenar cumplidamente la sagrada misión que le corresponde y que es de su más directa y exigible responsabilidad, se apartan de deber tan esencial para caer en el sectarismo de pretender, nada menos, que organizar milicias disciplinadas de carácter partidista, para coaccionar, más aún, para hacer frente en cualquier momento, con el propósito de rendir, al brazo armado de las instituciones de la República.

Esta es la novedad que nos ha ofrecido a bombo y platillos, el último acuerdo adoptado por las juventudes socialistas.

Con ser ello tan grave, por lo atentatorio al concepto, respeto y eficacia que a todos los ciudadanos deben merecer los Poderes constituidos, ya que son la personificación suprema del Estado, que cobija una sociedad organizada, no tendría en sí, tratándose de juventudes, todo el extremo alcance que el hecho encierra, si en el mismo acuerdo no hubiera quedado plenamente manifestado que éste obedecía a instrucciones recibidas de «líders» destacados del socialismo.

El juego está claro. Del mismo se desprenden enseñanzas que, por su

propio fatalismo, el país no debe de perder de vista ni un solo instante, disponiéndose a atajar virilmente estos confusionismos perturbadores que el socialismo, como cúspide de su obra, una vez más nos brinda. Es evidente que ante la responsabilidad que alcanza a los partidos que ocupan el Poder, si de ellos emanan acuerdos facciosos de esta naturaleza, los mal disimulados egoísmos de los dirigentes socialistas, que no quieren desprenderse de las sinecuras que el mismo les ofrece, y que por otra parte, pretenden afianzar sin reparar en procedimientos, se cubren, lanzando amenazas coercitivas a todos los componentes nacionales, a través del escudo de las juventudes; sin duda alguna, por no tener previsto que éstas, al proceder como instrumento, habían de ser las encargadas, en su propia discusión, de poner el juego al descubierto.

Y por si este argumento, a pesar de la claridad de su precisión no fuera bastante a demostrar que la idea, convertida en mandato a las juventudes, ha partido de los dirigentes de la Casa del Pueblo, «que por lo visto aspiran a convertirse en el Estado español», tenemos como explícito robustecimiento de ello, la tolerancia habida por parte del Gobierno, que ha dejado en la inmunidad el capcioso acuerdo a que nos referimos a pesar de lo atentatorio que el mismo resulta para las instituciones, y del amparo que a las mismas brinda la votada ley de Defensa de la República.

El hecho expuesto, por sí sólo, es bastante, a nuestro entender, para que cualquier partido que se sintiese asistido de esa ética y sensibilidad que

le es imprescindible para acreditar su capacidad para gobernar, se hubiese alejado del Poder inmediatamente después de hacerse pública la maniobra realizada y que tan al descubierto ha quedado en la actuación de las juventudes socialistas:

Esto, por lo que como representantes del partido en el seno del Gobierno a los ministros socialistas se refiere, que con su silencio han sancionado proyecto socializante de tan tamaña gravedad. Y por lo que a la obra gubernamental en conjunto afecta, justo es que reflexionen por encima de miras partidistas y finalidades personales, que España se encuentra sumida en un estado de desquiciamiento que es urgentísimo cortar. Prolongarlo, es ir flechados a lo irremediable y a la máxima responsabilidad.

Si los hombres que integran el Gobierno, sienten con la viveza que es de esperar, el amor que deben a España y a la República, percatados de que cumplida la misión de las actuales Cortes, la obra de las mismas no responde ni se ajusta a las necesidades que el país, en clamor constante, viene denunciando, por patriotismo debe reconocer que su misión está cumplida y, por tanto, debe abandonar el Poder, para que otros sectores republicanos se encarguen del mismo, y que, con la autoridad que no es fácil pueda recabar el actual, encauce los problemas latentes, consultando de inmediato a la opinión, mediante convocatoria de elecciones generales, para que estas Cortes nuevas, en posesión de la legítima representación del pueblo, con máxima capacidad, legislen de conformidad con sus anhelos y necesidades.

Cristóbal RUIZ GIL



## Pompas de jabón

### ¡YA SABEN USTEDES!

Se pretende que Madrid tenga baños públicos donde quitarse la roña cuando le venga en gana.

Una Empresa pretende que se la autorice a construir unas piscinas en el estanque grande del Retiro con el fin indicado. Nos parece bien; pero...

Aunque vayas y te bañes  
en el Golfo de León  
la mancha no se te quita...  
¡ya sabes cual digo yo!...

### ¡ES MAS BUENO!

¿Lo ven ustedes? Ya no da ni conferencia política en Barcelona el señor Lerroux. Ni expectación, ni curiosidad, ni nada.

Ha bastado una indicación del señor Casares Quiroga para que D. Alejandro, docilísimo, se avenga a no perturbar el orden en Cataluña...

Don Alejandro es tan bueno,  
tan bonísimo, lector,  
tan bueno y requetebueno,  
que no puede ser peor...

### ¡COMPLETAMENTE INUTIL!

A cada instante se da un palito a la burra de la clase media para que avance en la senda de su redención y se apreste a defender el escuálido pienso de que mal vive. Completamente inútil toda tentativa en el sentido de que la clase media haga otra cosa que el ridículo.

Decirle que se despierte  
es predicar en desierto,  
machacar en «hierro» frío  
y platicar con un muerto...

### ¡VINI, VIDI, VINCI!

En una interviú que nuestro Antónito Casas, abastecedor de esta clase de trabajos, publica en otro lugar de AVANCE, ha dicho el Sr. Botella Asensi esto, lo otro, lo de más allá y lo que no ha llegado todavía. ¿Pero de veras es personaje este «jabalí» un poco desmandado?

Nadie conocía a Botella  
hace aún menos del año;  
pero Botella en seguida  
de llegar se ha descorchado...

### ¡PERO ESE PINTA!

En Huesca y en un mitin o acto en memoria de Joaquín Costa, «ha hecho una de las suyas» el diputado Angel Samblancat, dando lugar a las protestas de los mismos que habían ido a escuchar los «gruñidos de la fiera corrupta libertaria».

¿Pero de veras se cree  
ese infeliz desdichado  
que nadie le toma en serio,  
ni que nadie le hace caso?

### ¡NI EN EL PADUL SIQUIERA!

Y, a propósito del homenaje a Costa. En el acto celebrado en Zaragoza el señor ministro de Instrucción, don Fernando de los Ríos, «que ha tenido que aguar el vino de su demagogia», ha dicho entre otras cosas de interés: «y vosotros, obreros, no olvidéis que el ritmo del pensamiento no es el mismo que el de la vida»...

¡Ay don Fernando, si esto  
les dicen, por mi salud,  
antes de las elecciones,  
nada ocurre en el Padul!...

### ¡DESMEMORIADA QUE ESTA!

«Ahora», con esa «soplonería» tan característica «en él» o «ella»—no sabemos si el periódico de Montiel es «carne» o «pescado», aunque lo suponemos de ambos manjares—habla de la «granujada» realizada en Valencia por la «canalla vil» que atentó contra la Purísima Concepción «y se hace la longui» respecto de lo ocurrido...

Y es que el diario de Montiel  
no sabe lo que decir,  
desde que le dió «pa el pelo»  
noches ha García Sanchiz.

### ¡HIPOCRITA!

En la portada dice, descaradamente, que, el público, «interpretando un error lo ocurrido», se manifestó de un modo violento, yendo a protestar al Gobierno civil.

¿Que el público no sabía  
lo ocurrido y protestaba?  
¿Y aquella fotografía  
de la Virgen que allí había  
decapitada, no hablaba?

### ¿ESCRIBES EN CHINO?

Manuel Alfaro, el periodista desconocido, protesta en «El Socialista», en un artículo como desde aquí a Castilblanco de largo, de la bellaquería que significa hablar de los enchufes socialistas.

Pero, Manolo: ¿no sabes  
que «enchufes largos» los hay?  
¿No conoces a Cordero,  
o escribes desde Shanghai?

### ARMAS NO LES FALTAN.

«Eso» de las milicias socialistas va en serio, a pesar del susto de «La Nación». Se arman los jóvenes socialistas y están emulando a los fascistas italianos. Armas no habrán de faltarles.

Que ahí tienen las pistolas  
que Galarza arebató,  
a las personas decentes  
de este buen pueblo español.

### ¿SERA VERDAD, SEÑOR?

¿Será verdad lo que por «hay» dice  
la gente de que el comunismo está

siendo alimentado y sostenido por algún personaje socialista de la situación?

¡Sería el colmo, lector! Eso de alimentar a las fieras con nuestros propios pechos... ¿Podemos creerlo?

Ni lo creo ni no lo creo,  
ni me incumbe, ni me importa...  
¡ya puede ser Cayetano  
y no haber nacido en Ronda!

### ¡QUE CASUALIDAD!

Todos los timadores, atracadores, ladrones y gente de mal vivir que se detiene estos días por consecuencia de hechos delictivos y punibles, son pertenecientes a la C. N. T. ¿Es una casualidad! ¿No?

¿Será posible, lectores,  
que no sea gente de bien  
los que están afiliados  
a la C. N. del T.?

### COPLAS DE CIEGO

Yo pregunté a un isrraelita  
si era persona decente,  
y me contestó diciendo:  
¡no te voy a dejar ni un diente!

«A la puerta de la cárcel  
no me vengas a llorar»  
que no ha venido la Kent  
y no he podido almorzar...

Docientos momios llevaba,  
lo pasaron por aquí,  
como enseñaba un enchufe  
por eso le conocí...

Este Carnaval ha sido  
para el señor Talanquer  
para el señor Saborit,  
y Fulgencio de Miguel.

**Currillo LOPEZ**

*Nuestros artistas*



ALEJANDRO SANCHEZ FELIPE. AUTOR DEL  
LIBRO «DIBUJOS», RECIENTEMENTE  
PUBLICADO



## ANALIZANDO

# La Providencia y los pueblos

Para robustecer la autoridad de las leyes; para sustraerlas a las constantes disputas de los hombres, y para provocar hacia ellas respeto casi supersticioso, los primitivos legisladores apelaban al arbitrio de afirmar que las dictaba el mismo Dios. El derecho divino natural y el derecho divino positivo emanan de Dios. En esto Moisés ganó la partida a todos sus sucesores. Hasta el siglo pasado, las asambleas constituyentes han legislado invocando el nombre de Dios.

El sistema de las apariciones, visiones y revelaciones divinas para imponer una norma de acción, una orientación de gobierno, un régimen político, nace con la tribu y sigue mereciendo, a través de los siglos, la confianza de aquellos que nunca han creído en la ciencia y el arte de gobernar. Tal sistema es la razón de la fuerza patrocinada por una virgen, un ángel o el Espíritu Santo.

La esperanza nos hace creer en Dios. Cuando nos vemos hundidos y hemos perdido la fe en nuestros medios y fuerzas, levantamos al cielo el espíritu y pedimos que exista Dios y pedimos que exista para que se apiade de nosotros y nos salve del naufragio que nos aniquila. Es un matiz del egoísmo. Por eso, los bien hallados en la tierra sólo piensan en Dios para recordarlo a los que sufren y esperan.

El viejo Testamento es el sumario de los consejos, admoniciones y promesas hechas por Dios personalmente al pueblo escogido. Con frecuencia aparecía y regalaba a los suyos con las maravillas de su Poder. En ocasiones delegaba en un arcángel o comunicaba sus propósitos utilizando la visión de noche, como cuando le fué revelado el arcano a Daniel.

Minos decía que había recibido sus leyes de Apolo, por mediación del oráculo de Delfos. Mahoma no se atreve a afirmar que ha hablado con Dios silla a silla. Mas promulga poco a poco su Al Korán, asegurando que escribe al dictado del arcángel San Gabriel.

El mismo Primo de Rivera, aun cuando no tuvo la arrogancia de proclamarse oráculo de Dios—oráculo es el especial y cierto intérprete de la voluntad de Dios—, hablaba y procedía siempre como si llevase a la Providencia en el vuelo de su capote de soldado. Dado que la voluntad de Dios intervenga en la vida de los pueblos es para ponerse a temblar que escija a uno como instrumento. Recordemos lo ocurrido al marqués de Este-

lla. Este se arranca un día para salvar a una Monarquía caduca, bien ajeno a que era el medio para hundir el régimen que pretendía salvar. La Providencia nos utiliza, y no sabemos si es para construir o destruir.

Cuando el general Primo de Rivera ocupaba el Poder y la casi totalidad del pueblo español, por odio al pasado, le asistía con fervor, primero en «Informaciones» y luego en «Heraldo de Madrid», intentamos publicar los párrafos que a continuación reproducimos, cosa que, en ambas ocasiones, no nos consintió la censura:

«Hay otro tipo político sorprendente y que desconcierta al observador. Nos referimos a aquel que llega a la cumbre del Poder cumpliendo un secreto designio de la Providencia, o dicho de otra manera, aquel que escoge la Providencia o la fatalidad como instrumento para realizar sus fines, fines que no puede penetrar la incapacidad de los contemporáneos del hombre instrumento, ni el instrumento mismo. Ante este tipo de gobernante, no ya lo prudente, sino lo único que es dable hacer, es aterrarse. Levantar cabeza ante la fatalidad es arrojarle ante el precipicio.

En la historia de estos hombres podemos contar siempre con una primera parte que llena de suspensión nuestro ánimo, que eleva nuestra inteligencia, que nos hace pensar en el misterio que rodea nuestra vida. Las realidades, de tal modo se ajustan a los deseos de este hombre, que no parece sino que obedecen al mágico conjuro de un taumaturgo de la política. Las empresas más complejas y espi-

nosas, al soplo de su aliento, se allanan y hasta dan la sensación de que se resuelven espontáneamente. Su fuerza para dominar las circunstancias parece que vaya más allá que su propia voluntad, con ser ésta grande y animosa.

El que haya leído la Historia recordará casos como el apuntado, y recordará también que en ellos fijó la atención como indicios de la impalpable intervención de la fatalidad. Y a ese mismo hombre que hemos visto mimado por todos los éxitos, de pronto, y sin razón que justifique cambio tan brusco, le vemos errar en todo; que los conflictos con su intervención se agravan, que sin pretenderlo provoca tempestades, hasta ofrecernos el espectáculo de un pájaro o un pez prendido en la red de la fatalidad. Es que la Providencia ya no necesita del instrumento, y lo la abandonado a sus propias fuerzas.

Mas lo terrible de estas intervenciones providenciales es que desconocemos el objetivo de las mismas, y, por consiguiente, ignoramos si se encaminan a perfeccionar, a pulir el estado presente, con objeto de que los que con él viven mejor vivan, o nos lleva a una cosa nueva, imprevista, como castigo a los que teniendo un bien de él abusaron. Esta es la incógnita que pesa sobre la Humanidad.»

La suerte que corrió Primo de Rivera de todos es conocida. Y ante este hecho nos tiene intranquilos el indicio de que la Providencia sigue interviniendo en nuestras cosas. Al volverle la espalda al marqués de Estella escogió a otra personalidad española, que es la que ahora dispone de nuestros destinos, y pone la carne de gallina pensar en las miras que abrigará en estos momentos. ¿Ha resuelto salvar a España, o quiere castigarla definitivamente, disolviéndola?

Alfredo-Germán de BELLVER



DEL DOMINGO DE PINATA.— Una estudiantina



# ¿Dónde está el expediente Bazán?

## IV

**Los caballeros del Ejército merecen una satisfacción. La Comisión de Responsabilidades debe aclarar la grave denuncia formulada por un diputado en la Cámara, y obligar a que se haga justicia. ¿Qué poder oculto lo impide?**

**Continúa la historia.--El general Bazán elige los elementos que han de formar la Comisión. El Cuerpo de Intendencia nombra a su representante.--Un caso pintoresco.--Una visita de Bazán a García Prieto.--¡Agua, agua!--El Presidente «cadáver» se accidenta.--La intervención de Romanones.--Una conversación interesante y sin ofrecimiento diplomático.--Un puñetazo, una frase gráfica, un tintero por el aire y la respuesta de un caballero.**

Nombrado el general Bazán jefe de la Comisión Investigadora de Responsabilidades militares, se le concedió entera autonomía para designar las personas que debían colaborar con él en la tarea de depuración que le había sido encomendada. El general Bazán pidió que fueran nombrados a sus órdenes el teniente coronel del Cuerpo Jurídico, D. Emilio de la Cerda, hombre inteligente y de una actividad aombrosa; el comandante de Estado Mayor, D. Manuel Pereira, gallego con todas las maravillosas cualidades de los hijos de su región y el capitán de Artillería, D. Carlos Muñoz, con gran práctica en contabilidad, adquirida durante los años que había estado apartado del Ejército, como supernumerario. También hizo que fueran nombrados auxiliares de la Comisión, sus dos ayudantes: el teniente coronel de Infantería D. Angel Guinea, pundonoroso militar de una bondad por todos reconocida, y el comandante de Estado Mayor, D. Manuel Queipo, al que el general conocía desde niño.

El general Bazán, llevado por un exceso de delicadeza, no quiso designar para que colaborara en los trabajos de la Comisión a ningún oficial ni jefe de Intendencia, y pidió al Cuerpo que designara uno para que lo representara. El Cuerpo de Intendencia mandó al teniente coronel D. Emilio Gasque, hombre de la confianza de todos.

A fines de abril o principios de mayo, empezó a actuar la Comisión Investigadora de Responsabilidades militares. Para sus trabajos le habían sido habilitados por la Intendencia Militar, unos espléndidos salones en la calle de Evaristo San Miguel, con todos los medios auxiliares necesarios en una oficina moderna. Empezaron a llegar legajos y más legajos; cifras y más cifras, en forma solo comparable a un río de lava vomitada por un volcán y dispuesta a arrollar todo lo que encontrara en su camino, natural-

mente, entre ese «todo», estaba la Comisión Bazán.

Se enfocó la investigación hacia la contabilidad de Intendencia. Algunos escarceos en otras Armas y dependencias causaron incidentes sabrosos que relataremos en otros artículos.

Continuaba la Comisión su labor silenciosa, procurando no dejarse ahogar, cuando ocurrió un incidente, que aunque no afecta al fondo de la Investigación, demuestra el estado de inmoralidad de los antiguos partidos políticos y sus dirigentes.

Eran los últimos días del mes de julio de 1923, cuando el general Bazán, en sus investigaciones, tropezó con algo de tal magnitud y que comprometía a personas «tan altas», que creyó prudente irsele a comunicar al entonces presidente del Consejo, don Manuel García Prieto (el ex cadáver). Llegó Bazán a la Presidencia con uno de sus ayudantes, en plena canícula. El palacio de la Presidencia estaba en la penumbra refrescado por ventiladores que soplaban sobre sendas barras de hieo, produciendo así el ambiente necesario para la labor de los trabajadores de la casa, que ya entonces eran de todas clases.

El general Bazán entró en el despacho del presidente... Su ayudante quedó esperando fuera. ¿Qué pasaría?

De repente se abre la puerta del despacho presidencial. El general Bazán sale excitadísimo y grita:

—¡Agua, pronto, un vaso de agua!

El oficial que le aguarda se precipita a llamar a un ordenanza, y mientras éste vuelve con lo pedido, la puerta, entreabierta, permite que el oficial vea accidentado, sobre un butacón, al presidente del Consejo de Ministros.

Pocos días después era llamado a Biarritz, por el conde de Romanones, uno de los miembros de la Comisión Investigadora, para estudiar la forma

de convencer al general y que diera carpetazo al expediente que, bajo su dirección, se estaba incoando.

Los ministros de aquel tiempo creían pulsar con tanta seguridad al país, que en julio de 1923 ya hablaban de soluciones para la crisis que había de presentarse en octubre del mismo año, y proponían contar con el general Bazán para que formara parte del futuro Gobierno, ofreciéndole la cartera de Guerra, y facilitándole así la forma para abandonar honrosamente la presidencia de la Comisión de Responsabilidades militares administrativas, que era lo que se buscaba.

Ante el diplomático ofrecimiento del veteranopolítico, y conociendo el recto proceder de su jefe, el auxiliar del general Bazán sonrió; pero diplomáticamente también, ofreció trasladarlo a su superior.

Cuarenta y ocho horas más tarde. Uno de los salones de la casa ocupada por la Comisión Bazán, en la calle de Evaristo San Miguel.

El general, sentado frente a su mesa de despacho. Un oficial en actitud respetuosa dice al presidente de la Comisión Investigadora de Responsabilidades administrativas militares, algo que éste escucha con gran atención.

El oficial habla... habla...

El rostro del general Bazán cambia de expresión. Lo que tan atentamente escucha parece ser que le extraña, que le molesta, que le indigna...

De pronto, da sobre la mesa un fuerte puñetazo, que hace mover todos los papelotes y saltar el tintero a distancia respetable. Al puñetazo acompaña una frase bastante gráfica.

El oficial dice imperturbable: —No me extraña, mi general. De usted esperaba esa contestación.

Después...

**El Capitán Espingarda**



## Crónica taurina Desde el burladero

NADIE QUIERE SER EL PRIMERO

Ante la proximidad de la inauguración de la temporada taurina recordamos lo ocurrido en los ruedos de las plazas de toros en las anteriores, cuyo recuerdo nos hace pensar que esta primavera y este verano presenciaremos las mismas o parecidas cosas que esta primavera y este verano presenciaremos las mismas o parecidas cosas que venimos viendo desde que murió Gallito, último gran torero que mantuvo la tradición de querer ser el primero. Con la muerte de aquel admirable artista, en el más amplio sentido de la palabra, terminó la lucha entre los toreros por ocupar el primer lugar en el escalafón taurino. Aunque no fuera más que por esto habríamos de recordar siempre con admiración a aquel gran torero de impecable memoria por sus excepcionales merecimientos artísticos.

Desde que la fiesta de toros se convirtió en espectáculo de arte y de dinero, todos cuantos lidiadores lograron destacarse de sus compañeros lucharon después en las plazas para conseguir elevar sobre los más destacados a fin de ocupar el primer puesto. De esta lucha, llevada noblemente, poniendo a contribución, arte, valor, majeza y hombría, surgieron no pocas tragedias, pero surgió también la pasión en los públicos divididos en partidos que a su vez ponían todos sus entusiasmos en que su torero fuese el mejor, el primero, el único. Estas luchas de los toreros en los ruedos y del público en los tendidos, en cafés, tertulias y reuniones fué lo que encumbró a la fiesta de toros hasta el lugar que ocupaba en los espectáculos públicos cuando ocurrió la desgracia que aún lamentamos en Talavera de la Reina.

A partir de la muerte de Joselito, la preponderancia de las corridas de toros se ha ido perdiendo, y a juzgar por las trazas que lleva, esa decadencia, acentuada más cada temporada, llevará a nuestra fiesta nacional a un verdadero fracaso.

El motivo del fracaso hacia el que caminaron las corridas de toros es la falta de ambición, de popularidad y de gloria de los toreros actuales, ayudada por la sobra de mercantilismo de algunos empresarios influyentes en la marcha del negocio taurino.

No es que nosotros culpemos de falta de arte y de sabiduría taurina a los toreros; no les falta ninguna de ambas cualidades y hasta casi nos atreveríamos a decir que les sobra un poco de la segunda de esas cualidades. Saben demasiado, y por saber tanto les falta un poco de espontaneidad que avalora su labor.

Los toreros de hoy torear como no se toreó jamás; practican todas las suertes del toreo con tal arte, tal finura y tal sabor que si los toreros de antaño hubiesen de triunfar en los ruedos con su toreo de entonces seguramente no lograrían pasar de unas medianías estimables, incapaces de inspirar los entusiasmos que en su época inspiraron. Pero si es cierto lo que decimos, no es menos cierto también que ninguno de los toreros actuales realiza en los ruedos aquellos actos de valor, majeza y hombría que realizaron los toreros anteriores a

Joselito, y por no realizarlos el toreo de hoy carece de aquella emotividad que tenía entonces.

Los toreros modernos practican como nunca todas las suertes del toreo, pero con el toro que se deja torear; con el otro, con el que es difícil, al que no se le puede «torear a gusto», con esta clase de toro en el que es preciso olvidar el arte, la finura, la ciencia y la elegancia para recurrir a la majeza, el valor y la hombría, los toreros actuales, faltos de estas cualidades, se conforman todos con tener un gesto de desdén para el toro y otro de desaprensión para escuchar las broncas con que les obsequian los públicos, y esto trae como consecuencia que los públicos, faltos de emociones fuertes, tan en consonancia con sus gustos, vayan perdiendo de día en día la afición y abandonándola para refugiarse en otros espectáculos donde hay más pasión y más lucha. Más interés.

Ocurre lo dicho en el anterior párrafo porque ninguno de los toreros de la actualidad siente la ambición de querer ser el primero, y si la siente, viven en él otras ambiciones que le hacen aguantarse la primera.

Para ser torero único es preciso en una y otra tarde olvidarse un momento ante las astas de un toro y ante la ansiedad de miles de espectadores que existen cabarets, mujeres, automóviles, cortijos, viajes, comodidades y lujos; sibirismos y caprichos y jugarse todo esto en un gesto de hombría que cause la admiración de los espectadores, cuyo fino instinto les hace comprender todo lo que vale un gesto de majeza nada común, y esta comprensión les asombra, porque es justo que el hombre que en un momento se juega su porvenir, su fortuna y su vida para complacer el afán de los espectadores o borrar lo que antes les admiró, asombre a los que tal gesto realizan, pero los toreros actuales carecen de este merecimiento contaminados del epicureísmo reinante en todos los sectores de la moderna sociedad prefieren salir vencidos en espera de otra ocasión menos peligrosa para triunfar, a salir triunfadores a costa de su propia tragedia. Olvidan que lo trágico es siempre grande y admirativo, porque en el olvido podrá haber mediocridad y tono gris, pero existe la continuación del goce de un sin fin de cosas amables.

Todos son iguales, todos esperan la ocasión propicia para el triunfo, y como esta ocasión propicia en figura de toro dócil, obediente e inocentón, se presenta durante la temporada varias veces a todos los toreros, pues todos triunfan igualmente aquí, allí, en ésta u otra plaza, y todos siguen toreando el mismo número de corridas, según el lugar en que hayan podido colocarse en el escalafón taurino; colocación que muchas veces depende de la suerte que hayan tenido al lidiar varias corridas seguidas toros buenos o toros malos; de haber gozado aún mayor suerte al lidiar esos toros fáciles en plazas de importancia o mayor desgracia al haber de lidiar en esas plazas de importancia toros difíciles. Esto quiere decir que pudiera llamárseles toreros de suerte.

Quizás se nos pretenda argumentar que la pasada temporada fué de consecuencias fatales para los toreros. Cierto. No se puede negar que la muerte arrebató de la vida un nú-

mero de toreros que por lo elevado causa espanto y pone en nuestro ánimo una pincelada de dolor que nos inspira fervientes votos por que no hayamos de lamentar otra vez tanta desgracia, pero también es cierto que ninguna de esas muertes tuvo la grandeza de que ninguno de los que la sufrieron fuese cara a ella para conseguir un aplauso o elevarse sobre la admiración conquistada por el compañero. Aquellas desgracias que todos lamentamos fueron eso, desgracias, accidentes de los que a diario ocurren en los ruedos taurinos y que unas veces sí y otras no tienen fatales consecuencias, pero tragedias con la grandeza del que las realiza, con un gesto de valor, no fué ninguna, y por no serlo no pusieron en los públicos esa espantosa admiración que convierte a un hombre en héroe. En toda cogida de un torero puede haber una muerte, y la mayoría de esas cogidas nos dejan inmovilizados en el tendido. Sin embargo, algunas veces la cogida no existe y la emoción de lo trágico nos atenaza, porque presenciemos a un torero que bordea la tragedia para conseguir el triunfo.

Esto último es lo que añoramos, pidiendo que esa tragedia no se produzca nunca, pero que el torero no la rehuya a costa de convertirse en un torero sin emoción, como lo son hoy todos por carecer de ambición de ser el primero.

ANTONIO HERREROS

## Un nuevo libro

Los incansables publicistas Balcázar y Gómez, el primero como escritor, y el segundo como dibujante, han realizado con acierto insuperable un titánico trabajo titulado «Calendario Efemérico de Ejército y Armada», que nos complacemos en recomendar a nuestros lectores, que hace despertar vivamente los recuerdos de nuestras hazañas militares y navales, que tan modestamente presentan sus autores, siendo tan grande el mérito literario y artístico de la obra: la componen dos lujosos tomos con luminoso prólogo del insigne cronista don Eduardo Haro, en el que hace una crítica acertada, explicando el deseo de divulgación de sus autores, los cuales tratan de modo sintético los datos biográficos de nuestros héroes militares de tierra y de mar, con dibujos a pluma de un valor artístico imponderable, donde encontramos las figuras de marinos tan eminentes como Jorge Juan y Peral, y militares como Riego y Prim.

No terminamos tan breve reseña sin insistir en recomendar a nuestros suscriptores dicha obra, porque es en extremo interesante para los ciudadanos amantes de nuestras glorias militares, y sobre todo, a los que tienen por profesión la carrera de las armas.

Anúnciense en  
A V A N C E



## Figuras políticas del momento

Botella Asensi

Unos pequeños instantes de ante sala. El señor Botella Asensi atiende en este momento a una comisión femenina del partido radical socialista. Hasta nosotros llega la voz clara y terminante de una asociada que apunta actitudes y posturas que deben adoptarse en la próxima Asamblea general de Murcia. No desentona el timbre femenino de la voz, desarrollando temas políticos, ideas enérgicas y rotunda. Pensamos en que la mujer va, poco a poco, interesándose por estas cuestiones nacionales con un ardimiento y un entusiasmo que para sí quisieran algunos hombres. No percibimos la voz del señor Botella, sin duda éste no hace más que asentir galantemente. Sonreír acaso un poco excéptico, un poco irónico, pero tal vez convencido de que puede ser útil y acertada la labor de la mujer que defiende hasta más allá de lo razonable el logro de un ideal político o social.

La próxima Asamblea general del partido republicano radical socialista que se celebrará en Murcia en los días 20 al 22 del corriente, ha despertado enorme interés entre los afiliados por creer que en ella se han de exponer y tratar asuntos de índole muy delicada; temas de verdadero interés en cuya discusión han de brotar insospechadas actitudes, descifrándose a la vez algunas incógnitas que hasta la fecha aparecen sin solución, y que, por lo tanto, prestan a los más encontrados juicios.

En espera, pues, de que se celebre esta Asamblea, hemos querido visitar a uno de los dirigentes del partido, al señor Botella Asensi, para conocer su opinión sobre algunos extremos de verdadero interés, a la vez que intentamos nos diga la actitud que ha de adoptar en Murcia.

Nos sale al paso la primera contrariedad.

—Seré breve. Ya ve usted que son las 11 de la noche. Le recibo en atención al periódico, mañana salgo de viaje y no puedo entretenerme con usted más que unos minutos, los indispensables. Pregunte.

—¿Por qué apremió usted tanto al Gobierno para la ejecución inmediata del artículo 26 de la Constitución?

—Porque me pareció un deber ineludible, teniendo en cuenta el carácter constitucional de la resolución. Esta y no otra es la explicación de mi actitud. Mi temor de que se desvirtuara el sentido del artículo por las razones que expuse al dirigir mi pregunta al Gobierno.

—¿Tiene usted alguna animosidad de orden político con el señor Albornoz?

—No. Ninguna. Mi objeto era estimular al Gobierno a la más pronta y fiel ejecución del artículo 26, sin rozar para nada con la gestión del ministro de Justicia, como lo demuestra el hecho de que mi pregunta iba dirigida al presidente del Consejo de Ministros, dándola de esta forma un carácter completamente ajeno a toda otra interpretación.

—Se habla de la mutua enemiga entre usted y el señor Galarza. ¿A qué motivo obedece?



Nuestro compañero Antonio Casas Bricio, conversando con el señor Botella Asensi.

—Es este un asunto completamente desagradable para mí, y del cual no quisiera tratar, ni aun hablar; es algo que de verdad considero sin importancia y sin interés. No obstante le diré que yo soy ajeno en absoluto a la expulsión del señor Galarza, acordada por la Asamblea de la Agrupación de Madrid, y que mi disgusto contra éste data de bastante tiempo, puesto que ya motivó un voto unánime de censura contra él, en el Congreso Nacional del partido del mes de mayo último.

—¿Cree usted perfectamente legal el acuerdo de la Agrupación madrileña?

—Yo considero que sí. Está en su perfecto derecho al acordar por mayoría, la expulsión de un afiliado al que, por su conducta o por su actuación, considera indeseable. No hay razón lógica ni de orden social que prohíba

este acuerdo en uso de un perfectísimo derecho.

—¿Seguirá usted figurando en el partido radical socialista?

—Sí. Y ya lo declararé expresamente al conocer el acuerdo de la minoría, manifestando que recurriría contra él ante el Congreso Nacional del Partido, como lo haré efectivamente en el que se celebrará en Murcia en los días 20 al 22 de los corrientes.

—¿Es cierto que va a adscribirse al socialismo?

—Absolutamente incierto, puesto que mi propósito es continuar en el partido republicano radical socialista, en cuya organización he puesto el mayor entusiasmo y en cuyo éxito cifro la mayor ilusión de mi vida.

—¿Sabe algo del pase de Marcelino Domingo al partido radical?

—No se nada ni lo creo, pues observo en el señor Domingo la misma adhesión de siempre a nuestro partido, que se creó precisamente de acuerdo con él, por no poderse acomodar los elementos que lo forman a ninguna de las organizaciones del del republicanismo histórico.

—¿Qué ventajas representa para España la expulsión de los jesuitas?

—Representa principalmente, la emancipación del pensamiento de la juventud, supeditado hasta ahora, casi en su totalidad, a las aulas jesuíticas, de donde salían los cerebros completamente amoldados a una enseñanza perfectamente sectaria. Y esto es lo esencial, puesto que sobre esta juventud y sobre las demás juventudes del futuro, ha de fundarse la transformación política y social de España.

—¿Estima un bien para el país la



implantación de una República netamente de izquierdas?

—Estimo que la condición esencial para el triunfo de la República es que esta realice una profunda transformación espiritual y económica de España, cimentándose sobre la doble fuerza de un pensamiento y una economía, forjados por la revolución.

Sobre las ideas y los intereses del pasado prevalecerían en definitiva las viejas oligarquías del régimen monárquico; creo que, cada día más, las Cortes Constituyentes se darán cuenta del fundamento de esta posición de izquierdas y acentuarán su labor legislativa y política en este sentido. Por lo menos ese es el interés que persigo con mis intervenciones con las cuales deseo fortalecer la actuación del Gobierno en la línea política de extrema izquierda, que considero más conveniente al porvenir de la República, al cual, en todo momento, hay que supeditar otros deseos más personales o sectarios. Esta es mi línea de conducta y esto es lo que considero yo acertado para la formación de una República de orientación amplia y fuerte, edificada sobre viejos escombros y sobre caducas ruinas. Un sentimiento amplio de reforma espiritual y económica, una perfecta penetración de los nuevos ideales que ya no se alimentan con histriones representativos de una potestad divina que nadie les otorgó.

—¿Su actitud en la próxima Asamblea de Murcia?

—Mi actitud en el Congreso de Murcia será la de mantener de una manera irreductible la posición política señalada por mi actuación en el Parlamento.

—¿Respecto a otros temas de orden interno del partido?

—Respecto a eso que usted indica y que adivino a lo que concretamente se refiere, le diré que es muy fácil que ese asunto no pueda tratarse en el Congreso por haber transcurrido el tiempo que señala el Reglamento para su discusión. Por lo demás tenga la seguridad que estos asuntos a mí me interesan poquísimos; son estas cosas como pedruscos que han querido poner en mi camino para entorpecer mi marcha. Se me quiere colocar frente a los dirigentes del partido, con una maniobra que, por lo burda, más me favorece que me perjudica, puesto que, aunque esto lo vieran logrado, no conseguirían con ello mi impopularidad entre los afiliados, de los cuales cada día recibo mayores de pruebas de adhesión.

—¿Supongo que en el Congreso de Murcia se aclarará la incógnita de Marcelino Domingo?

—Yo creo que no hay nada de incógnita...

Y el señor Botella Asensi nos alar-

ga la mano y apreciamos en su cordial despedida que nos ha manifestado todo cuanto puede decir y que está en armonía con sus convicciones.

Antonio CASAS Y BRICIO

¡Basta ya!

## Hospitalidad con quienes lo merezcan

Sabido es que España es uno de los países más hospitalarios del mundo. A cualquier extranjero, sin saber a lo que viene ni considerar lo que pretende, le tratamos con más consideración que a nuestros compatriotas.

No censuramos este hecho. Al contrario: nos parece bien que se acentúe la cortesía con los extraños.

Mas señalamos el suceso para evidenciar la forma con que algunos extranjeros corresponden a la gentileza del pueblo español.

Importa hacer constar que al hablar así no nos referimos a los sudamericanos. El vínculo de sangre que tienen con nosotros les absuelve de toda posible responsabilidad al inmiscuirse en los negocios de casa ajena.

Aludimos concretamente a esos extranjeros europeos que se afanan por mezclarse en nuestras contiendas políticas, en términos que en su propio país no les consentirían las autoridades.

En Francia, en Inglaterra, en Alemania, en Italia y en todas partes, al extranjero que comete la torpeza de meter baza en los asuntos políticos del país se le coloca en la frontera, sin miramientos ni contemplaciones, para que ejercite su actividad en donde se lo consientan.

A propósito no hemos citado a Rusia, porque en este país, si un extranjero cometiese la locura insigne de criticar en público la obra de las autoridades rusas, seguramente éstas no se limitarían a situar en la frontera al insensato.

En cambio, aquí en España lo toleramos todo. Que manden al extranjero noticias absurdas y falsas a todas luces; que desarrollen sistemáticamente una labor de descrédito de todo lo nuestro; que se deslicen por ciertos medios sociales, con el ánimo de soliviantar pasiones, y que se conduzcan como si estuviésemos sometidos a su tutela.

Esto no debe continuar. Para el extranjero que quiera convivir con nosotros, correspondiendo a la noble hospitalidad española, el máximo respeto y alta consideración; pero para aquellos otros que nos difaman y escarnecen, sólo debemos aplicarles fulminante expulsión del territorio nacional.

"Los enchufes"

## Aleteos de defensa de partido y partida

Manuel Albar firma en «El Socialista» del martes 16 el artículo «Algo sobre los enchufes. ¡Bellaquería andante».

Comienza criticando a otro escritor y se duele de que el hombre que es republicano no eche una manta sobre el tema tan poco edificante; al contrario, da una batida desde «El Sol» a estos benefactores de todos los regímenes, monárquico o republicano, que se sacrifican aceptando y disfrutando de los mimos que su situación de afecto al régimen que mande les hace acreedores...

No faltaba más que dejasen ellos que gentes que no han hecho fe de republicanismo sirviesen al Estado, para algo están ellos para servir a la patria y soportar con un estoicismo insuperable las molestias y diatribas que les originan los múltiples cargos que se ven precisados a desempeñar.

Y es natural que en su afán de servir a España y a la República, algunos acepten cargos en Londres y en Madrid, al mismo tiempo, y como es natural, cobren por el desempeño de tal sacrificio los dos sueldos.

¿Existe o no sacrificio por parte de estos señores? Yo creo que sí, por eso hace bien en defenderlos ante las iras de la gente que no come, y adoptar la discreta actitud que se deduce de sus palabras.

«Si fuera ocasión y tuviera espacio, yo podría contar, por ejemplo, cosas muy lindas de nuestras Embajadas y nuestros Consulados.

Sin acudir a nuestras representaciones en el extranjero, podría narrar también episodios muy sabrosos de funcionarios oficiales que ejercen cargos oficiales en la Península.»

Y es raro que, a pesar de sus dos columnas, llenas de apretada prosa, no tenga espacio para decir nada concreto. Dice que no existe enchufismo, y más abajo afirma, que de existir, no tendría comparación con el que hubo en épocas anteriores. Nos deja con el alma en un hilo. ¿Existe o no?

Por eso, y dado el credo que inspira a AVANCE y al que suscribe, ponemos el periódico a su disposición para que escriba lo que quiera, sin limitación de espacio, y es más, le prometemos agregar a nuestro formato habitual las páginas que él estime oportunas para que sus juicios concretos no sufran cercén de ninguna clase.

Más no se puede hacer ni por un hijo.

Doctor J. G. P.



# P á g i n a s

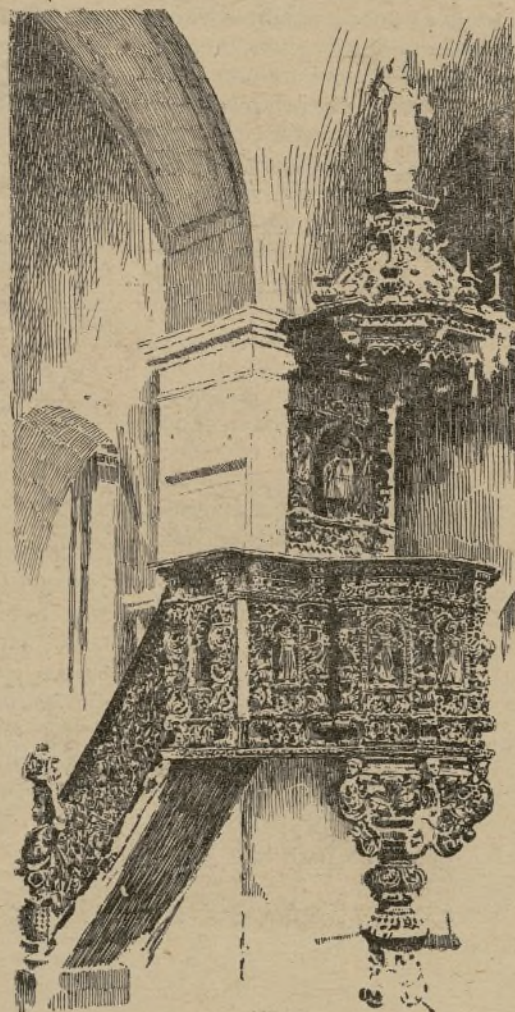
## "Dibujos", de Sánchez Felipe

La editorial «Pasquín» acaba de lanzar al mercado artístico un primer volumen: «Dibujos», del gran dibujante español Alejandro Sánchez Felipe. El libro, primorosa y originalmente editado, y avalorado con un prólogo-ensayo de uno de los más destacados valores de la literatura española actual: Benjamín Jarnés.

Alejandro Sánchez Felipe, cuya personalidad artística es sobradamente conocida y apreciada en España y América, se destacó hace ya varios años en diarios y revistas, acusando su recio perfil artístico de educación su recio perfil artístico dominio de su técnica depurada, dentro de una tendencia realista que, en apariencia, pueden ellas se encuentran y la objetividad; pero que después de examinada su obra con detenimiento es fácil descubrir en ella todas las características de positivo valor artístico que en ellas se encuentran y la objetividad bien patente que es la que con más claridad dibuja la personalidad del artista.



*El Rastro, Madrid*



*Púlpito de la catedral de Colombia*

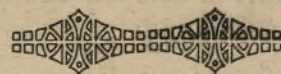
Este álbum, que es el segundo de los que hasta ahora lleva editados, contiene veinticinco dibujos de rincones pintorescos, de un valor típico e histórico de varias poblaciones de España, Francia, Venezuela y Colombia. A este libro que, aparte de su valor artístico que en sí encierra, hay que añadir el esfuerzo y la aventura editorial, seguirán otros dos en preparación: «Castilla» y «Toledo».

Sánchez Felipe, que en breve volverá a Venezuela y Colombia donde habitualmente radica desde hace varios años, digno representante del arte español, es merecedor de nuestro fervoroso reconocimiento, porque con su obra difunde y da a conocer las grandes bellezas naturales y artísticas de nuestra patria.

E. G.



# d e a r t e



## Los cuadros de Juan Echevarría



*Naturalezas muertas*

Transcurre el tiempo, alejándonos de fechas y de hechos gratos y dolorosos, hasta olvidarlos casi completamente.

En la incesante carrera de los días, con su gran vertiginosidad o su gran lentitud, según nos complacen o nos entristecen, vamos sucumbiendo todos.

El hoy, ese hoy cada día más fuerte, más dominador, se impone sobre todo y sobre todo manda. El pasado pierde de todos sus valores.

Mas en ese inflexible destino nuestro, en ese ininterrumpido camino a seguir por todos, hay algo que se le resiste, que le vence.

Hay algo que se sobrepone faustamente a su poder, y ajeno a la sucesión de días y años y hasta siglos, sigue su vida, su triunfal vida.

Las obras de arte no se sometieron nunca a ese rigurosísimo proceso de vivir sólo unos años.

Sin embargo, algunas, en su prolongada vida, tuvieron unos años de olvidos; unos años, los más inmediatos a la desaparición del artista que los creó: de abandono.

Y en estas algunas, cada vez me-

nos repetido el caso, parecen encontrarse los cuadros admirables del admirable pintor Juan Echevarría; del gran maestro de las naturalezas muertas y no menor gran retratista—sus dos más destacadas modalidades—fallecido recientemente.

Hace pocos meses, muy pocos, de tan fatal desgracia, y el mago creador de esos lienzos maravillosos de técnica y de colorido, de esas flores, por nadie espiritualizadas mejor, y de esos retratos de la más aguda penetración psicológica, empieza a ser olvidado por los más. Por esos más, en mayor o menor cifra, que se interesan por estas cuestiones.

Juan Echevarría, que, sobre ser un gran artista, era un gran caballero, uno de los más buenos amigos de sus amigos y de los que no lo fueron suyos, no debe ser olvidado.

No puede ser olvidado, y aun mucho menos sus obras, sus interesantes obras dominadas por técnica moderna—pero de un modernísimo personal, suyo—y española.

Esos cuadros, alguno admirándose en varios lugares públicos y privados, pero otros esperando un merecido homenaje oficial y particular.

La obra de Juan Echevarría, que no se olvidará después de varios años, menos debemos olvidarla ahora.

**Santiago CAMARASA**

Madrid, febrero 1932.



*Un retrato*



## Ante la defensa de intereses fundamentales

### La organización de las clases industriales y mercantiles

Por fin, destacados elementos de la clase mercantil e industrial, han salido de su pasividad, que tanto daño les había irrogado, y se disponen a emprender briosa intervención en los asuntos públicos en general, y de manera directa en todos aquellos que les afectan como clase.

Ya era hora de que esta clase social dejara sentir su influencia en la marcha de todas aquellas cuestiones que les afectan hondamente.

Entre las personas que con celo y entusiasmo se han puesto al frente de este movimiento, merecen especial mención don Manuel Castellanos y el señor Requejo.

La obra inicial que se proponen acometer, cuya labor se halla muy adelantada, no puede ser más plausible y eficaz para la vida pública española.

La finalidad primordial que pretenden, y los primeros pasos que en ese sentido han realizado constituyen indicios de éxito, es la de organizar de una manera viva, real, a todos los gremios que comprenden la industria y el comercio.

A nadie se le escapará la importancia que esta organización tendrá en el mundo económico. Hasta ahora, todos los que viven del fecundo desarrollo de la industria y del comercio, en general, obraban aisladamente, sin conexión, y de ahí que en la mayoría de los casos esfuerzos generosos y de positivo provecho para el país se esterilizaran ahogados por la indiferencia general.

Ahora ya puede ser otra cosa. Decimos esto porque no cabe esperar que la generalidad de los elementos mercantiles e industriales, adopte la actitud suicida de no prestar el calor y la ayuda necesarios a la empresa que comencemos. Hemos dicho que no es de esperar esta postura, porque saben muy bien las clases aludidas que al no responder ahora al requerimiento que les hacen miembros de su propia colectividad, sus intereses quedarían indefensos, a merced de los vaivenes de la política y de los trastornos sociales.

### Julianito Lagunar Pardo, el pequeñuelo que aspira a eclipsar las glorias de K-Hito y Xaudaró

#### LOS NIÑOS PRODIGIO.

No voy a presentaros nada nuevo. Muy a menudo la Prensa diaria nos presenta un nuevo heroecillo, y cada vez que sale a la luz pública el nombre de estos niños prodigios, no podemos por menos de pensar, tras los consabidos elogios:

—¡Pobre niño!

Esta frase representa toda una epopeya. Sin querer, nuestra imaginación vuela hacia el porvenir de la criatura.

Este niño a quien hoy aplauden los públicos, será triste suerte la suya: carne de escenario. Los que hoy aplauden su proeza, mañana le exigirán más y más, y el prodigio fallecerá...

EL HOMBRE QUE NO TIENE CARICATURA ES UN POBRE HOMBRE.

La caricatura es en el hombre signo indiscutible de talento.

Procuremos aclarar la anterior aseveración.

El talento vase condensando lentamente en el ser humano, y cuando la carnosa envoltura no puede ya dar cabida a más ideas, éstas se esparcen, se distribuyen y se convierten en deformidades exteriores. ¡He aquí la caricatura!

Por lo tanto, quedamos en que el hombre que no tiene caricatura es un pobre hombre.

UNA BREVE CHARLA CON JUANITO

—¿Estudias, Julianito?

—Sí, señor, por desgracia, porque no me hace ni pizca de gracia.

—Pero, hombre, eso no lo dice un niño como tú.

—¿Y qué quiere usted que le haga? Si todos los libros fuesen Geografía...

—¿Por qué?

—Pues porque la Geografía me gusta mucho. Los montes, los ferrocarriles, los volcanes... Eso da guto estudiarlo.

—¿Quieres decirme por qué haces caricaturas?

—Anda, y yo que sé. Mire, cojo un periódico, y en cuanto veo un hombre pues, que me pongo a hacer su caricatura. Algunas me salen muy mal, pero otras...

—Tú, cuando seas mayor serás caricaturista...

—No, señor. Se muere uno de hambre. Yo seré...

—Médico, como tu papá.

—Tampoco. Le molestan a uno a todas horas.

—¿Entonces?...

—Ingeniero o marino, una de las dos cosas.

—¿Quieres hacerme unas caricaturas para AVANCE?

—Con mucho gusto, no faltaba más.

Y empuñando la pluma con gran seguridad, traza dos figuras.

—Tenga usted, un hombre de la vieja política: Romanones. ¡Hay que tener misericordia de los caídos!...

—¿Y este otro?

—¿Pero, no le conoce?

—¿Muñoz Seca? ¿Berenguer?

Y Julianito ríe con toda la sana alegría que guarda su pecho joven.

¡He aquí un niño prodigio que hoy saborea el halago y que mañana hallará en su camino espinas y más espinas!

C. F. C.

## Reportajes "AVANCE" a contrapelo En pos de don "Inda" por tierras de Andalucía

Molidos y cernidos en estos vagones que la Compañía de Andaluces tiene para desmenuar a los cristianos laicos, acabamos de llegar a Bobadilla yo, el García Prieto (ful) del socialenchufismo, otro diputado que usa cuello de celuloide y corbata de lazo con recorte, y el señor Indalecio, el archisimpático ministro de Obras públicas, Pantanos puertos y Viaductos en la imaginación.

El recibimiento dispensado a don Indalecio ha sido brillantísimo, viéndose en la estación a los directores de la Casa del Pueblo del Valle de Abdalagís, a una sección de maleteros afiliados a la U. G. T., a un peón caminero de Antequera y a dos guardas jurados del pantano de «El Chorro».

Lo primero que hemos hecho todos, incluso los maleteros, ha sido entrar en el restaurant y tupirnos de café con algo de leche y unas mantecadas de Astorga de Pizarra, que guardaban aquí desde el año en que fuera fusilado Torrijos.

Ya bien prevenidos los estómagos, don Indalecio ha asombrado a la concurrencia disertando acerca de las propiedades del cemento armado en las obras hidráulicas, y de lo convenientes

que son los pantanos para la conservación del agua.

Hablando del de «El Chorro», que visitará dentro de breves momentos, el señor Prieto ha hecho la declaración sensacional de que viene dispuesto a ordenar su demolición, pues la República no puede consentir que haya un pantano sin más veneros ni entradas que «un chorro».

A propósito de este descubrimiento extraordinario, «don Inda» ha hecho reflexiones atinadísimas acerca de la nefanda obra del conde de Guadalhorce, que engañó al país diciéndole que los pantanos sirven para regar, cuando la verdad es que sólo sirven para que viajen los pilíticos imperantes y gastar inútilmente toneladas de cemento y hormigón.

Enseguida, y entre vítores y aplausos, y algún que otro «¡queremos agua!», hemos salido para «El Chorro», llegando en seguida, y haciéndose cargo don Indalecio, más en seguida todavía, de la magnitud del despilfarro que aquí se ha hecho.

Al contemplar el señor ministro que por todo el valle se ven abandonados rieles de pequeñas líneas férreas, vagonetas y motores, se ha llevado las



manos a la cabeza, horrorizándose de esto.

Luego de un trágico silencio en el que todos hemos tenido el alma en un hilo, «don Inda» se ha destapado con un «¡cara... coles!» que nos ha dejado atónitos.

Después, subido en una vagoneta herrumbrosa que en un lindero había cara al sol, el genial del señor Prieto nos ha maravillado con la extraordinaria pertinencia de sus manifestaciones.

¡Quién fuera taquígrafo para tomar del pe al pa todo lo que está diciendo don Indalecio en la solemne serenidad de estos valles malacitanos!

Pero carecemos de esa disciplina y nos contentamos con estas notas «a lápiz al correr de la pluma», que, torpes y todo, sabrán agradecerlos los cultos lectores de AVANCE.

Comenzó diciendo, con voz jeremiaca, pero elocuente, que le causaba grandísima pena la incomprensión de sus antecesores a los que calificó de analfabetos por no haber visto que la técnica ingenieril empleaba vagonetas y rieles y motores y otros artefactos de hierro cuando todas las escuelas están conformes en reconocer y propugnar que para hacer pantanos no hace falta otra cosa que agua, cemento, espiochas y algunas espuelas terrieras al servicio de la mano del hombre.

Se lamentó del dínal que la incomprensión de referencia ha gastado inútilmente en «El Chorro», a sabiendas de que un gran pantano no puede llenarse nunca con un chorro, y que necesita muchos y caudalosos ríos.

Dijo con frases elocuentísimas, que un pantano no es otra cosa que una lata de agua en conserva, y que si la dicha lata no está bien soldada será inútil el esfuerzo realizado, puesto que el agua se irá silenciosa y baldíamente por los intersticios del continente, vulgo lata.

Afirmó que va a reformar el nombre de ingenieros llamándoles en lo sucesivo soldadores de pantanos, por no llamarlos vulgarmente hojalateros.

En párrafos brillantísimos definió la función de los pantanos, diciendo que con sus aguas pueden regarse las tierras, convirtiéndolas de secano en regadío.

Finalmente, don Indalecio, ha tenido una frase genial que ha sido celebradísima por todos, incluso por los dos guardas jurados del pantano, que no dejan pie ni pisada al señor ministro, hasta que les dé una recomendación para Largo Caballero, a fin de que los haga delegados del trabajo aunque sea con el mísero estipendio de doce mil pesetas anuales, pues dicen ellos que eso es lo que ganan «los deputaos», y no quieren ellos—los

guardas—que algunos de los otros los aventajen en nada.

La frase genialísima a que aludo es la de que «con agua y tierra puede hacerse barro». Esto ha dicho el señor Prieto, dejando maravillados a todos y de sus profundos conocimientos acerca de las propiedades del agua.

La Junta de obras de «El Chorro» nos ha dado un almuerzo estupendísimo, a base de productos de la tierra lle aquí el menú:

«Gusarapos» a «El Chorro».  
«Ancas de rana al Pantanier»  
«Patates al regadie»  
«Boquerones corriente arriba»  
«Sopes de ajo-prieto».

Hemos comido como si nunca nos hubiésemos visto en otra, y en seguida salimos para Ronda y Jerez, donde «don Inda» hará nuevos y maravillosos descubrimientos y demostrará su competencia en estas cuestiones pantanosas e hidráulicas.

### RONDA 3. (10 m.)

Acabo de levantarme. Estaba acostado. ¿Podría negarse si estaba acostado, que acabo de levantarme?

Así es, en efecto. Yo no miento; y menos aún si digo que aquí no hemos traído otro objetivo que comer los acreditados peros de Ronda, visitar la casa donde nació el camarada don Fernando de los Ríos Erasmo y comprobar que el «Niño de la Palma», aunque es de Ronda, no debiera serlo, ni siquiera llamarse Cayetano.

Hemos visto la casa solariega del gran cacique granadino; nos hemos puesto pochos de peros y salimos renegando de los antecedentes taurófilos de Cayetanito, el «Niño del Pito», como llaman sus «paisas» al camelo de la tauromaquia.

No tenemos nada que hacer aquí. «Don Inda» ha telegrafiado a «El Liberal», periódico de su propiedad en Bilbao, sus impresiones rondeñas y en seguida partimos para Jerez.

He preguntado al señor Prieto por el contenido de sus despachos al periódico de referencia, y me ha dicho que dejemos «eso» para mejor ocasión.

Me ha insinuado, empero, que en las pocas horas que ha estado en Ronda ha estudiado a conciencia las martingalas del contrabando y que acerca del interesante tema hará una crónica, reivindicando a «Informaciones» del injusto título que le aplicó, ya que él, con su «Liberal» de Bilbao, está expuesto a un tropezón, atendiendo «a que cualquiera lo da en la vida».

JEREZ 3. (6 tarde.)

De Ronda aquí, en un vuelo, en un

vuelo de automóvil.

Al llegar a Jerez la multitud se ha desbordado en homenaje al señor Prieto.

Saben los jerezanos que «don Inda» dispone hoy del gran secreto del agua y quieren darle coba, porque en Jerez, lectores, no es alcohol todo lo que reluce.

¡También necesitan de agua para la elaboración de los famosos caldos!

En la entrada de la ciudad, junto a la estatua de Primo de Rivera, que parecía revivir mirando a «don Inda» como diciéndole: «¡ese si que es un estadista!», la multitud ha ovacionado al señor ministro, vitoreándolo frenéticamente.

De entre los clamorosos vítores han salido unos pitos angustiados que han dado ocasión para otra frase genial, felicísima, del señor Prieto.

—¡Queremos agua!—decían unos.  
—¡Queremos pan!—gritaban otros.  
—¡Queremos agua y pan!—vociferaban los más.

Estos gritos son los que han determinado la genialidad de don Indalecio Prieto, que, a su vez, ha gritado dirigiéndose a la multitud:

—¡A ver, camaradas, si sabéis lo que queréis.

—¡Pan, pan, señor ministro!—grita uno.

—¡Agua, agua, señor Prieto!—añade otro.

—¡Pan y agua, camarada!—arguye un tercero.

—¿Pan y agua? ¡Eso son sopas!—dice el señor ministro...

Suspendemos el viaje y salimos «de naja» hacia Madrid, porque la frase de «don Inda» ha hecha tanto efecto en los jerezanos, que tememos ser obsequiados con un suntuoso banquete y ¡no es por «hay», después del engullido en «El Chorro»!

Salgo para esa (esa es Madrid), es perando me tengan preparado algo de Carabaña y la firma de la nómina correspondiente al actual mes, si es que hay disponibles a disposición del administrador.





## ACTUALIDAD MEDICA

## Selecciones, por Bisturí

En la última sesión del Colegio de Médicos han pedido que se limiten las actividades de los profesionales que estén en condiciones legales de ejercer la profesión que su título y su colegiación le autorizan, toda vez que para titularse especialista será preciso que un grupo de «sabios» los marchame.

Ya lo saben ustedes; para ser llamado especialista en Ginecología, pongo por caso, será preciso que se haga lo que ya rige en Barcelona (sitio que inspiró al comunicante), un cursillo de tres meses, toda vez que un curso de un año no capacita al individuo para el ejercicio de esta disciplina.

Como es natural, dado lo absurdo de la proposición, se tomó en consideración y se nombró una ponencia para su estudio.

Aquí, donde la Medicina está en manos de curanderos de todos los géneros, no me extrañará que se le pongan trabas al que la ejerce legalmente.

## LOS CURSILLOS: NEGOCIOS EN QUIEBRA

## La competencia origen de la baratura

Cursillo para médicos. ¡A precios más bajos que la farmacia militar vende las medicinas!

¡¡Apresúrense, señores, que no hay quien dé más por menos!!

Por sólo cinco duros le entretendremos a usted unas tardes, y después le daremos un certificado que le servirá para mucho en los concursos.

Un anuncio parecido a éste ha publicado la Prensa.

Y nosotros preguntamos a las autoridades, ¿hasta cuándo van a permitir la existencia de estas cosas?

## La Escuela Nacional de Sanidad dará en breve un curso de Ingeniería

La transformación del título de Veterinario en Ingeniero ha creado un conflicto: el estudio de la arquitectura por los nuevos ingenieros, que gracias a Dios, ya ha dejado de serlo.

Después de meditarlo mucho, se decidieron, porque la disciplina en cuestión la explicasen los biólogos.

Y esperamos que, dada la cruel realidad de existir peste bubónica en alguna provincia española, sus sanitarios soliciten de la Escuela de Arquitectura que les instruya en la forma que hay que combatir esta infección que, como la viruela, sólo se da hoy en los países más atrasados.

## Píntoresca solución a un concurso

Sabemos que se ha concedido una pensión a un «sabio médico» para estudiar el Seguro de Maternidad en Alemania. ¡Dios mío! ¡Qué cosas nos contará después acerca de este particular! Y yo os voy a advertir una cosa, en secreto, naturalmente, y es: que no le creáis nada de lo que diga, porque cruel realidad, en Alemania no existe todavía el Seguro de Maternidad.

Señor director general de Sanidad: los jueces de ese concurso deben ser depuestos en todos los cargos públicos y enchufes que disfruten. Su ignorancia, o lo que sea, les hace acreedores, y después publicar el expediente y las sanciones; la más elemental ética ciudadana exige este proceder.

No hay derecho a favorecer con los fondos del Estado, de una forma tan descarada, a parientes y amigos.

## Promesas electorales...

Señor Llopis, de su meditado plan quinquenal para dotar a España de escuelas, ¿qué ha quedado?

## LA LIBERTAD BALNEARIA EN ESPAÑA

por José García Pérez, ex médico director de Baños

La actual libertad balnearia fué, desde hace mucho tiempo, el sueño dorado de los dueños de estos establecimientos. Después de muchas luchas consiguieron un decreto de la dictadura que firmó el doctor Murillo en los últimos días de su poderío como director de Sanidad.

Y entre otras cosas se afirma en su preámbulo que el cuerpo de baños está integrado en su mayoría, por ancianos. Naturalmente, si las últimas oposiciones lo fueron en el año 1904, ¿qué edad quiere usted que tengan ahora?

Tampoco se olvida del comodín de que en otros países ya existe—esto de hablar de fuera da un prestigio superior entre nosotros.

Y así nace el decreto—que le pusieron por mote «libertad balnearia» decreto que da al traste con el cuerpo de baños, cuerpo que se creó gracias al espíritu liberal y democrático del doctor Castelo, en junio del año 1816.

Esta expresión de «la libertad», es sólo en un sentido—libertad de los dueños, quizás rayana en libertinaje—, y una mayor esclavitud del pobre médico necesitado, que en su afán de ser admitido por el dueño se ve obligado a transigir en muchas cosas por las cuales algunos han cobrado como estipendio a sus relevantes servicios «500 pesetas», ¡cien duros! Ganga conseguida para la dirección de Cabrerol a raíz del decreto.

Si le pregunto esto es porque el pueblo espera justifique las palabras que en unos momentos de pasión... ha ido pronunciando por escenarios y dadas por usted en notas a la Prensa.

Los que hayan leído sus declaraciones en «Ahora» del día 31 del pasado enero, qué pensarán ahora?

## «Cada escuela que se cierra es un pre sidio que se abre»

Y yo creo que muchas escuelas no está mal que no existan, porque ellas más que instruir cívicamente, con sus doctrinas, conducen a sus discípulos a la delincuencia.

La mayor parte de los delincuentes de hoy, son gentes que proceden de escuelas sectarias, cuyo cerebro padece la intoxicación de ideas que unos mercaderes sin conciencia les inculcaron y vendieron a otros a peso de oro.

Ahora hay quien afirma que para esos fines hoy, vino dinero en abundancia.

Al comerciante que vende productos en malas condiciones, aunque con suavidad, se le castiga.

Al que nos intoxica el cerebro con ideas averiadas, raras veces sufre sanción por ello.

¿Por qué no se impide este comercio tan infame?

Y cuando nos acordamos de que al constituirse el cuerpo fué preciso elevar a 8.000 reales la dotación del médico director, porque no se presentara nadie capacitado al primer ofrecimiento de 5.000 reales; nuestra indignación no tiene límites contra los que utilizan eso de la «libertad» como rodela que cubra los verdaderos fines que entrañan sus ideas.

Ya está conseguida la «libertad» a gusto de los libertados, pero la creen algunos escasa todavía a sus deseos, y desde la «Gaceta» se les tiene que amonestar públicamente, y esta comunicación dice que, a pesar de los continuos avisos e indicaciones de petición de contratos, los dueños dejan de mandarlos, y que, dado este gesto de desobediencia, se verán preciados, desde la Dirección de Sanidad, a imponer sanciones, y les autorizan que pongan al frente al médico que sea, sin que tenga ni la Hidrología aprobada; el caso era llenar la fórmula.

En nuestro anterior número consignamos unas manifestaciones del director general de Sanidad, que copio:

«Que eso de la explotación de los balnearios él lo considera como un negocio más, que los dueños de balnearios deben de tener libertad para elegir el médico que más les plazca.»

Nosotros no pensamos así; creemos que debieran de sacarse a oposición las plazas—a opo-



sición libre —naturalmente, y que como único requisito sea preciso el ser licenciado en Medicina, pues los que desempeñamos direcciones anteriormente, cuya forma legal de conseguirla era la recomendación para el político de turno, ya le sacamos producto al «agua», y, además, adquirimos conocimientos que hoy hemos de lucir en unas oposiciones, si no tenemos desgracia en aquel instante. Desgracia,

acepción que utilizamos para disimular la ignorancia, la mayor parte de las veces.

No es sólo por la sufrida clase médica por quienes abogamos para que cesen estas cosas, es por el público, que es el más perjudicado con esta situación. ¿Quieren explicar las autoridades sanitarias las ventajas que tiene el público con la actual situación libertaria de los explotadores de la industria bañera en España?



«Era una vez en Bagdad...», de Eduardo Marquina, en el Muñoz Seca.

Es bien notoria la decadencia que se manifiesta en nuestros poetas dramáticos. Eduardo Marquina, que hace tiempo logró éxitos merecidos, se nos muestra en estas «láminas de las Mil y una noches» con su vena poética completamente agotada, y se aferra como último recurso a todas las imágenes, a todos los recursos, a todas sus habilidades de viejo poeta, para sacar a flote una obra que ya por su argumento y su significación, poco aptos para el teatro, había de hundirse infaliblemente. Ciertamente que la mayoría del público gusta y aplaude, sobre todo en los últimos cuadros; pero esto es cosa que suponemos no ha de satisfacer al señor Marquina, que tantas veces gustó de estos halagos. Creemos que después de su brillante carrera, en la que tantos éxitos logró, el señor Marquina había de desear darnos una obra que fuera definitiva, que le consagrara como una de nuestras primeras firmas teatrales y que tuviera la virtud de dejar escrito su nombre con letras imborrables en la historia de nuestro teatro. En vez de esto, y con la vista fija en la taquilla, nos sirve una comedia llena de concesiones al público y escrita en un verso francamente deficiente. Y es triste el ver cómo los que con su autoridad y su situación podían dignificar un poco nuestras tablas se lanzan por el trillado sendero de lo vulgar, igual que si fueran simples noveles que tantas veces tienen que claudicar ante la incomprensión de nuestros actores. Y la más concluyente prueba de lo que decimos está en que los pocos hombres nuevos que han surgido, se han visto obligados, o por imposiciones o por falta de talento, a seguir la misma y detestable ruta marcada

por los autores de nuestro «mercado» teatral.

Sulima, la favorita de Soleiman, se enamora de Harim, un pobre pescador sin más riqueza que su espíritu, el cielo y el mar ilimitable. Como saliera del harem, en pintoresca peripecia, Soleiman la hace buscar y traer a su presencia. Harim se introduce en el palacio tras ella, y los dos ante Soleiman han de decidir su suerte. Y entonces Sulima, para salvar a su adorado de una muerte cierta, finge desprecio por él, que nada puede ofrecerle frente al fausto que Soleiman pone a sus pies. Harim, hundido, ve su vida destrozada y siente un profundo desprecio por Sulima, que, como Myrta en el primer acto, le despreció ante su rival rico. Y si el señor Marquina hubiera tenido una clara visión del dramatismo hubiera dejado que Harim volviera a pescar «estrellas de la noche, que van por el río al mar», sólo con su tragedia interior, y Sulima hubiera seguido sufriendo junto a Soleiman, y queriendo cada vez más a Harim, a quien había salvado con abnegación. En vez de esto, el autor prefiere que todos salgamos contentos del teatro y convirtamos a Soleiman en un alma angelical, que todo lo perdona, y concede la libertad a Sulima, que se abraza a su Harim, quien en seguida nos habla de los hijos, que darán al reino (a pesar de la miseria en que vive), y a su vez Soleiman «reprende severamente» al traidor que delató a Sulima. Y todos salimos satisfechos de la bondad que cabe en un alma de rey.

En primer lugar hay que citar en la interpretación a Irene López Heredia. Dijo su papel sobriamente, sin gritos ni gestos exagerados, mostrándonos, en fin, como una actriz ex-

celente. Mariano Asquerino nos pareció más aceptable que otras veces, cuando se limita a «rezar» su papel. En cambio, en los momentos que en la obra se dice que son dramáticos, aquellos momentos en que su indignación tenía que desbordarse, se limitó a dar gritos y voces destempladas, que de todo nos daban la sensación, menos de que Harim estaba fuera de sí. Este papel de Harim, casi un místico, es más para dicho con naturalidad concentrada, que para vocear, fuera de aquellos momentos en que pregona su mercancía. Claro que hay que aclarar con respecto al señor Asquerino, que el papel era un «encarguito». Los demás cumplieron como mejor les fué dado.

A pesar de algunas (muy pocas) equivocaciones, el decorado de Fontana's y el vestuario de Monfort son todo un acierto de luz y colorido. Aquella cortina que cruza casi toda la escena en el cuadro de la terraza del Alcázar, es todo un poema de luz.

José CARBO

## DEPORTES

### CHUTS

Las notas más salientes de la pasada jornada futbolística fueron:

La dificultad con que el Madrid venció, en su propio campo, al Donostia.

El escándalo que en Bilbao originó la actuación de Vallana, con un arbitraje parcial—según nuestros informes—favoreciendo con la frescura propia de la estación al Athlético bilbaíno, en su encuentro con el Deportivo Alavés.

El nuevo fracaso del Athlético de Madrid frente al Deportivo de la Coruña.

La permanencia en sus puestos para su clasificación en el campeonato de España del Athlético de Bilbao, Madrid y Barcelona, por este orden, en los tres primeros lugares.

La confirmación del castigo impuesto a Hilario Marrero que, unido a las bajas por lesiones, o bajas de forma que sufren otros «equipiers», la delantera del Madrid es de una debilidad a prueba de reconstituyentes.

Comerciantes,

Industriales,

Anúnciense en

A V A N C E



# CINELANDIA COCK-TAIL

por C. Franco Castillo

## «ENTRE NOCHE Y DIA»

Producción «Artistas Asociados», hablada en español

Dirección, Albert de Courville.

Reparto: Marqués de Cléves, Alfonso Granada; Mary, Elena D'Algy; Malaud, Gabriel Algara; Eva, E. González; Paul, Castro Blanco; Philippe, Manuel de Diego; Sinclair, Antonio Gentil; Carrington, Manuel Bernades.

Nos hallamos en un elegante cabaret parisino donde una orquesta negra desgrana las melodías jazbanísticas que yacían en los estuches de sus refulgentes instrumentos.

En una mesa, Mary Devantier y lord Aurey charlan de mil cosas indiferentes.

Lord Aurey siente predilección por la joven que, indiferente, pierde su dulce mirada entre las blancas pecheras que vagan por el salón.

Un galoneado ujier acércase a la mesa e indica a Mary que es llamada al teléfono. Acude a la cabina. Es Eva, la novia de su hermano, que le comunica que éste ha vuelto a jugar y a perder, y que se halla en manos de Malaud, un ser extraño, que se deshace con galanteos a Mary. Al preguntar Mary dónde se hallaba su hermano Philippe, la comunicación

quedó cortada misteriosamente. ¡Algo extraño había!

Salió Mary del leucutorio y en el hall hallóse con Malaud, el secuestrador de su hermano. Un diálogo corto y movido en el que Malaud volvió a atacar la inexpugnable fortaleza que para él era el corazón de la joven, y, al fin, una proposición que Mary rechazó enérgica.

—Si acepta usted mi mano pondré en salvo a Philippe.

Malaud abandonó el cabaret y Mary, que no le había perdido de vista un solo instante, salió tras él.

Ya en la calle Malaud, tomó un taxi, y la joven, decidida a rescatar a su hermano, subió en otro.

Por fin, el coche que conducía a Malaud se detuvo, y éste, después de apearse echó a andar calle arriba. Se detuvo ante el número 77, un elegante hotel, donde, después de una corta conversación con el agente de policía de servicio en la calle, penetró en el edificio.

Mary preguntó al chauffeur que edificio era aquél, y el chauffeur la contestó que era el Palacio del marqués de Cléves.

Un diálogo raro y al fin el chauffeur que descubre su verdadera personalidad: se trata del propio marqués de Cléves que, de regreso de un



He aquí a Anita Pagé, la gentil rubita



HENRY GARAT Y ILLIAN HARVEY EN UNA ESCENA DE LA PELICULA U. F. A. EL CONGRESO BAILA

viaje por el Sahara ha llegado a París y se encuentra con que ha sido rescatado su domicilio.

Mary le refiere su desventura, y ambos prometen salvar a Philippe.

Valiéndose de la señal convenida por los socios del club, Mary y el marqués de Cléves penetran en la casa de juego clandestina, que no es otra cosa, se ha convertido la señorial mansión.

Mientras tanto, en el piso superior, Philippe juega a los dados con Sinclair, que, valiéndose de mil ratoneras hace perder a Philippe cuanto tiene.

Philippe, que se ha dado cuenta de que le están engañando, alzáse altivo y... sobreviene la lucha. Loco de ira Philippe empuña el revólver y dispara sobre Sinclair que cae a tierra.

La comedia preparada por Malaud ha salido a maravilla. La pistola de Philippe carecía de cápsulas.

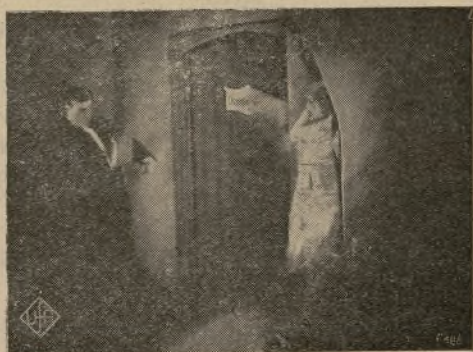
Una ligera intervención policíaca y, al fin, los jugadores que caen en poder de los agentes y la felicidad in-



terminable al fin de las dos parejas Eva y Philippe y Mary y el marqués de Clèves.

**En el Callao, «Ordenes secretas».**

Excelente producción de la UFA, en la que, con gran maestría, se ponen de manifiesto las difíciles misiones encomendadas durante la gran



Odette Florelle y Charles Boyer en el film "Tormentas de la pasión".

guerra, a los agentes secretos.

Willy Fritsch, aun en papel secundario, es el mantenedor del interés de la cinta. Desde las primeras escenas desorienta al espectador. ¿Es espía? ¿No lo es? ¿He aquí la intriga!

La presentación excelente. Las escenas de la guerra, gran acierto, breves, y la interpretación magnífica.

En definitiva un buen éxito de la productora alemana.

**En el Palacio de la Prensa, «El secretario de madame».**

Un film alegre y bien realizado en lo que cabe, en el que nos presentan sus realizadores a Liane Haid, guapa muchacha y excelente actriz, y a su secretario.

Unos alegres y revistescos numeritos; unas situaciones llenas de comicidad y, un éxito bastante aceptable para la Casa Gaumont, que parece va despertando de su letargo.

**¿Sabía usted que...**

Ferry Fucker, de cuatro años de edad, es la primera niña que antes de llegar al lustro ha firmado contrato por largo tiempo?



Una escena de "El Congreso baila"



UNA POSE DE CONCHITA MONTENEGRO  
(Foto Fotli'o.)

El próximo estreno de la UFA será el film de la producción Erich Pommer, titulado «Tormentas de la Pasión»?

En la película Paramount «El camino del Renón», Lilyan Tushman aparece luciendo una hermosa peluca blanca?

La próxima película de Maurice Chevalier será «Una hora contigo», filmada en los estudios Paramount?



Mirando hacia el mar

# Blasco Ibáñez-Valencia

por F. Galiana Aragónés

Valencia; tierra de las flores, jardín de España, diosa de la poesía y de la música; mujeres hermosas que exhalan frases embriagadoras; hombres fuertes que ocultan en sus entrañas la fiera del león; niños en los cuales se despierta la afición, que hizo sucumbir al diestro Granero; claveles reventones, sangrantes y olorosos, lucen las valencianas en sus pechos airoso e invitan al amor de sus bellos encantos, las bocas sueñan besos y besos se van dando, mientras la tarde fresca al fin se va apagando y el sol deja a la luna su fuero y su mandato. Allí en la lejanía, suena de pronto ufano, cantadores de jotas, que nunca se ven hartos, siendo la valenciana la mujer que cantaron en sus coplas audaces, llenas de miel y garbo; en esas noches bellas, alegres, van cantando los mozos y las mozas y sus cuerpos bailando al son de la dulzaina, tamboril y guitarras; las flores dan su aroma, los árboles su encanto y los hijos del Turia proclaman a Valencia, el nuevo edén hispano.

Castellón de la Plana, hermoso y fértil campo, al que los almohades tendieron sus tentáculos, aprisionando pueblos que a su paso encontraron: fieros castellonenses a Marte le rogaron, que vencieran sus hijos, que valor derrocharon, en guerras anteriores, en las cuales dejaron, vidas y cuerpo rotos, por la región que amaron.

Los rojos naranjales, los hermosos viñedos, hacen de Castellón, ser colmada de anhelo, por sus hijos robustos, y de claros ingenios, como tienen los mozos, que en la Plana nacieron.

Alicante. En un cerro grandioso, levántase un castillo, y domina orgulloso, el color amarillo, que los rayos solares, envía a la provincia, del suelo alicantino.

Un puerto muy extenso, crúzase en su camino, entre el mar y la tierra, juntados en un beso, en un beso divino.

Alma andaluza, fiera y pujante, esencias árabes, hay muchas villas, claros raudales, de fibras de oro, del dios febante, tierra exquisita, fertilizada por la riqueza de los hermanos árabes, que hermosearon esta alegre ciudad con los grandes arbustos, llenos de ricos frutos, que se levantan como gigantescos titanes por las huertas levantinas, exhalando al mismo tiempo sus vergeles, esencias morunas, alma que todavía perdura en sus monumentos, de la hermosa tierra de las flores; como son quellas viejísimas chozas, quejumbrosas por el clamor del tiempo, y derruidas por las asechanzas de los siglos, y bañadas por las gruesas lágrimas de los arroyos tiernos que se deslizan mansamente hacia donde Gabriel Miró se extasiaba manteniendo sus coloquios con el mar y con el cielo azul pálido, al que miraba con ojeras de ensueño, mientras cantaba hermosos romances, de rui-señor huertano, la grandeza del cielo única

manta que guarecía a los bohemios y enriquecía la escenografía campestre de Alicante.

En ese cielo azul nació Blasco Ibáñez, que no ha mucho vivía allá en Mentón, en su villa florida y valenciana Fontana Rosa.

En las alegres mañanas valencianas de este febrero loco, se extiende la figura del títan herido: el que pronunció, antes de morir, que no pisaría tierra española mientras España estuviese en el yunque borbónico, aguantando los golpes de Vulcano y sus Cyclopes y la espada templada en esa fragua de favoritos, a los que retó Blasco Ibáñez, exclamando a los cuatro vientos: *Yo no me batiré con nadie, si no es con el rey o Primo de Rivera*. Allí en Mentón, en el 28 de enero de 1928, fueron los valencianos cargados con tierra levantina y los hermosos frutos de sus naranjales, para ofrendar al maestro, que con su pluma de ave de innumerables colores, tejió mágicamente los vergeles de la hermosa Valencia, como en *Flor de Mayo*, que extiende el color de oro de su sol, por la hermosa playa del Cabañal, en donde Pascualo, un mace-tón bravío, se lanza al mar pereciendo en una noche revuelta y borrascosa. Su fiel Tona, espera a su marido recibiendo en la playa el cascote del barco en cien pedazos y a su Pascualo con la cabeza deshecha: sus vecinos se cansan de ampararla y con su dolor todavía reciente, reconstruye su hogar en la barca rota de su amado adornándola con unos viejísimos toneles, en los que resaltan, danzando el mágico aguardiente que embravece a los marinos y la ginebra que embrutece sus inteligencias claras como el Mediterráneo, teniendo por techo el cielo de levante y por tierra la huerta valenciana, extendiéndose el dramatismo en las figuras de sus hijos, que en una barca como la de su padre, se alejan rápidamente hacia el mar, con el engendro de un amor burlado y allí se arrojan a la inmensidad del océano.

La *Barraca*, el alma moruna, brava y sacrificada por la huerta: el paria, el esclavo errante del pedazo de pan, sumiso a las exigencias del patrono; el tío Barret, pobre, miserable, ungido por el trabajo de la huerta, se ve amargado en los últimos momentos de la senectud, por su dueño y señor de sus vidas y haciendas; la cruel venganza anida en su pecho y una tarde de sol, se cruza en su camino don Salvador, su dueño. El vejete llevaba en su derecha su hoz, legado de su abuelo y con ella de un taio, siega la vida de su dueño y señor, que era una espiga frágil, que había crecido en el campo de la vida, sin ninguna fertilidad para la naturaleza: el viejo tío Barret acaba su existencia allá en Melilla, su mujer en un hospital también se muere y sus hijas se extravían por el mundo, cayendo en los tentáculos del vicio, único dios acojedor de desgraciadas; La *Barraca*, refleja al herrero viejo de *La Huelga de los*

Herreros, de Gabriel y Galán, y continúa desierta, aunque un espíritu audaz quiere hermosearla, viendo la inutilidad de sus esfuerzos al consumir las llamas, la barraca en una agonía lenta.

La *Catedral*, en donde maravillosamente deshereda Toledo y las andanzas de un nuevo redentor, que tiene gran semejanza con el apóstol gaditano Fermín Salvóchea. El Intruso, en la ciudad de Bilbao, entre los Altos Hornos y el monasterio de Deusto.

La maja desnuda, en donde un pintor bohemio saborea el triunfo.

¡Oh, gran Blasco! El próximo 11 de febrero, fecha célebre en la Historia, por ser la proclamación de la primera República española. España te dedica este modesto recuerdo.

## Carta de la Asociación Profesional Cinematográfica Española

La Asociación Profesional Cinematográfica Española ha hecho llegar, acompañada de atenta y documentadísima carta, en la que se justifica plenamente la sobrada razón que asiste a los peticionarios, la nota siguiente al excelentísimo Gobierno de la República y a los señores diputados de las Cortes Constituyente:

«La aprobación de las conclusiones del Congreso Hispano-Americano de Cinematografía, elevadas al Gobierno,

### SUPONE:

- 1.º La no emigración de 200 millones de pesetas (doscientos millones) que anualmente salen del país, agravando la economía nacional.
- 2.º Fomentar la creación de la industria cinematográfica española.
- 3.º Ocupación, bienestar y trabajo para miles de obreros.
- 4.º Difusión ilimitada de nuestra cultura y de nuestra historia a través de todas las fronteras.
- 5.º Fuente de ingresos para la clase media.
- 6.º Inversión de grandes capitales españoles, en una industria altamente patriótica y productiva.
- 7.º «Que España deje de ser feudataria del Extranjero» en materia cinematográfica.

La Asociación Profesional Cinematográfica Española, integrada por artistas, directores, operados, técnicos, escenógrafos, músicos, electricistas, obreros, etc., etc., espera de todos, y en particular del Gobierno, la rápida aprobación de las referidas conclusiones.

La Asociación Profesional Cinematográfica Española.

Madrid y enero de 1932.»



# Charlas femeninas

En la gran avanzada en que se ha situado la mujer, en que nos hemos situado, ganada en buena y noble lid, no es difícil predecir lo que serán las mujeres del mañana.

Lo que serán nuestras hijas o nuestras nietas—las que tengan la fortuna de tenerlas—, ya que, a pesar de todo el modernismo de nuestras costumbres, de todo el cambio de nuestras vidas, la mujer no puede dejar de serlo nunca, y siente con toda preferencia y con la mayor de las intensidades el instinto de la maternidad.

trariamente la holganza y el embrutecimiento, entienden de esto.

De haber tenido alguna, la más pequeña intervención en ello, la mujer, en una mayoría absoluta, hubiera renunciado a la menor de sus conquistas actuales.

Por eso ha triunfado y seguimos triunfando. Por eso la mujer del mañana, siempre y sobre todo mujer, absolutamente femenina, pero capacitada para toda labor, obtendrá el merecido triunfo.

Esas muchachas que ahora empie-



Esas muchachas estudian...  
(Foto Prensa Regional).

Equivocadamente se comenta la pérdida de la feminidad, conceptuándola incompatible con la lucha por la vida, como si en esa nobilísima batalla, en la que intervienen esfuerzos materiales e intelectuales, no hubiera actuado la mujer desde que se la creó.

No importa que las mujeres estudiemos, pensemos, trabajemos en la oficina o en la fábrica para que tengamos que hacer la menor renuncia de nuestro sexo.

Ni la cultura, ni el trabajo, ni con-

zan a llenar Institutos, Universidades y Facultades, alternando con los muchachos, en cuya terna aumentan de día en día la confraternidad y la camaradería, llegarán a sus puestos, a los más elevados puestos, no sólo con su propia, con su íntima satisfacción, sino con la de sus compañeros los hombres.

La mujer del mañana, que ya lo va siendo del hoy, laboriosa, culta y adiestrada en la noble lucha por la vida, sin perder sus sensibilidades y

atractivos, conseguirá el mayor de los triunfos con la identificación más completa entre ellos y ellas.

La verdadera identificación, consolidada firmemente con la igualdad de categorías culturales y de valores productivos.

Ignacia OLAVARRIA

## Romance de la semana

(Un sindicalista)

Yo que siempre fui honrado  
y nadie tuvo por qué  
decir que yo fuera malo,  
ninguno me mira bien  
y todos cuando lo hacen  
de la cabeza a los pies,  
se quedan como diciendo,  
éste no parece aquél...  
¡Y soy «aquél», no ¿dudarlo;  
soy siempre el hombre de bien  
que no quita una cartera,  
ni a nadie roba un papel!  
Soy el hombre comprensivo,  
que «sin ser del alquiler  
de los taxis nauseabundos»  
dispuestos para cualquier  
fechoría en Santa Clara,  
Prosperidad o Amanié,  
vende a peseta corbatas  
en Sol, y luego después  
«afana cinco carteras»,  
y enseñando su «carnet»,  
los del «salto» le dan  
un aplauso y su «placeto»  
¿Que por qué acontece eso  
que acaba de oír usted?  
¡Porque soy un afiliado  
de la C. N. y la T!...

E. CIUDADANO PEREZ



Presentamos hoy a nuestros lectores al niño de nueve años, Julianito Lagunar Pardo, autor de las caricaturas que publicamos en nuestro número anterior.



## Reforma agraria



—¿Cómo le parece a usted que está el problema del agro?

—Que le falta una i.

—¿.....?

—Porque está muy agrio.

(Dibujo y grabado de Garrán)

SINDICATO DE PUBLICIDAD. Barbieri, 8.